

Reseñas

VOLEK, EMIL. ED.

Latin America Writes Back. Postmodernity in the Periphery
(An Interdisciplinary Cultural Perspective).

Nueva York y Londres: Routledge. 2002

La cuestión de la posmodernidad en sus dimensiones filosóficas, estéticas, sociales y demás, resultante de los vertiginosos cambios culturales vividos a partir los años sesenta, ha sido abordada ampliamente por la academia europea y estadounidense. Dado el efecto que tal discusión ha tenido en el desarrollo reciente del pensamiento, ha logrado inquietar y mover a la reflexión a los estudiosos de la cultura latinoamericana, para quienes también se ha convertido en un asunto a discernir; esto ha derivado en una extensa producción ensayística cuya intención principal es examinar y proponer distintas vías para explicar las formas que asume la posmodernidad en las sociedades latinoamericanas, también marcadas por importantes transformaciones culturales que han modificado profundamente su fisonomía tradicional.

En el medio intelectual anglohablante es poco lo que se conoce sobre las formas de reconocer y pensar la posmodernidad desde América Latina, por lo que el libro editado por Emil Volek viene a hacer presente en esa esfera un conjunto representativo de ensayos, producto de la reflexión que en lo relativo a esta temática se han venido dando en el continente. Estos trabajos constituyen una importante aportación al pensamiento existente, pues ofrecen una perspectiva que trueca los axiomas sobre los cuales descansa la construcción del pensamiento posmoderno al erigir nuevos y diferentes puntos de partida para interpretarlo desde la periferia cultural. El texto significa, sobre todo, el reconocimiento de las perspectivas que para el estudio de la cultura se han generado en este ámbito y propone interpretaciones distintas a las surgidas en el marco cultural hegemónico, especialmente desde la academia estadounidense.

El editor ha conformado un volumen en el que se ofrecen respuestas a las principales temáticas propuestas por la posmodernidad en América Latina; planteadas éstas desde de un lugar de enunciación en el cual está implicada la exigencia de construir un discurso explicativo de la situación particular latinoamericana. De esta manera desde la cual se participa activamente de una reflexión que, si bien se gestó en otro marco de pensamiento, lo ha trascendido para pasar a funcionar en distinta forma en el ámbito latinoamericano.

Por ello, resulta de gran relevancia este volumen que conjunta diferentes visiones de un fenómeno cuyas características se modifican sustancialmente en el contacto con sociedades diferentes, situación que enriquece y transforma lo hasta ahora planteado por los especialistas europeos y estadounidenses, en tanto ofrece una respuesta para la problemática por ellos propuesta, pero retomada y repensada en un contexto cultural de carácter periférico. De esta manera, el debate de la posmodernidad que en Europa y Norteamérica ha modificado intrínsecamente la epistemología derivada de la modernidad, en Latinoamérica se convierte en una vía para interpretar los diferentes procesos culturales que han tenido lugar en el continente, pues para pensar la posmodernidad se ha hecho necesario, de manera fundamental, reflexionar previamente sobre el carácter que la misma modernidad adquirió en el entorno latinoamericano. Pues mientras para Europa y para los Estados Unidos, como generalidades idealizadas, parece funcionar la idea de posmodernidad, en Latinoamérica ese concepto remite más bien al debate sobre las formas que la misma modernidad adquirió en su propio territorio, lo cual implica una serie de consideraciones mayormente relacionadas con el conflicto entre premodernidad y modernidad que logra dibujarse como base de lo que sería el examen de la posmodernidad en Latinoamérica. De la misma manera, se hace necesario replantear los problemas relativos a la identidad cultural que tanto han preocupado históricamente a los intelectuales latinoamericanos, ya que en la coyuntura de la posmodernidad adquiere nuevas dimensiones, pues vive una metamorfosis derivada de los cambios culturales que han experimentado la sociedades en los últimos años.

La respuesta que ofrece el libro de Emil Volek implica, además, una perspectiva cultural interdisciplinaria cuya pertinencia es resultado de hacer evidentes los diferentes campos culturales desde los que se puede explicar el impacto resultante de la innovaciones pos-

modernas en América Latina. De ahí que en el libro intervengan escritores, sociólogos, críticos literarios, filosóficos, comunicólogos e historiadores, con lo que se conforma una amplia gama de perspectivas desde la que se aborda la referida problemática.

El libro se estructura en una introducción y cuatro partes, cuyo denominador común se asienta en el concepto de cambio como eje generador de la reflexión que, en distintos niveles, obliga a replantear la interpretación de la cultura latinoamericana en el contexto de la extensa transformación derivada de los procesos de globalización que en los últimos años han estado y están modificando el rostro de las sociedades y de las culturas del continente.

Como indica el editor en la introducción, el mencionado proceso de cambio que ha vivido en los últimos años la cultura latinoamericana había sido discutido casi exclusivamente desde el entorno particular de la academia estadounidense, que imponía una visión ubicada desde la cultura hegemónica, lo cual ha dado por resultado una interpretación distorsionada de las nuevas realidades híbridas emergentes en Latinoamérica: realidades que difícilmente responden a las categorías de análisis con las que se explican las culturas metropolitanas.

La historia de la conformación del texto se remonta a la propuesta realizada por el editor ante la revista *Escritos*, publicada por el Centro de Ciencias del Lenguaje de la Universidad Autónoma de Puebla, en la que se planteaba como objetivo presentar un *corpus* de ensayos, originados en el espacio latinoamericano, que tuvieran como eje la investigación de aquellos aspectos culturales relevantes que la nueva transición posmoderna estaba produciendo en Latinoamérica, en donde estaban teniendo lugar una serie de fenómenos culturales híbridos a cuyo carácter posmoderno subyacían aspectos modernos y premodernos que continuaban vigentes. De manera concomitante, otro propósito del editor fue que en los ensayos se señalaran los cambios sociales y culturales recientes propios de las nuevas realidades emergentes y como éstas repercutían en aquellas todavía en proceso de transformación.

En 1998, el número 13-14 de *Escritos* salió a la luz y resulta ser la matriz del libro al que ahora me refiero, mismo que en su versión modificada —con la entrada de nuevos ensayos y en su traducción al inglés— busca tender puentes de comunicación entre aquellos estudiosos cuya labor se ubica fuera de la región y aquellos que viven inmersos en la realidad referida en sus trabajos; puentes cuya

finalidad es tratar de acortar la creciente distancia entre la academia latinoamericanista estadounidense y la academia propiamente latinoamericana, pues en la primera priva la aplicación de modelos teóricos que muchas veces tienen poca relación con la realidad latinoamericana, al tiempo que carece de conocimiento acerca de la reflexión que sobre el mismo fenómeno está teniendo lugar en el mismo ámbito latinoamericano. En última instancia, el texto logra presentar el pensamiento latinoamericano despojado del carácter subalterno con el que generalmente se le observa desde la cultura hegemónica, al reconocerlo como una construcción intelectual viva y pujante capaz de proponer líneas de pensamiento consecuentes con la interpretación de las culturas de las que se ocupa. Lo anterior, a tono con los tiempos, busca generar un diálogo entre iguales, en el que los productos intelectuales no sean únicamente para el consumo local, sino que también impacten en el ámbito internacional al presentar para su debate las propuestas de interpretación de la cultura surgidas fuera de los centros hegemónicos.

Bajo el título de la primera sección, "Macondo or Death, But not Exactly: The Case of Unrequited Modernity That Does Not Go Away", se agrupan estudios dedicados a replantear los conceptos relativos a la modernidad y a las diferentes modernizaciones que han tenido lugar en el continente, en el cual se incluyen los trabajos "Modernity and Postmodernity in the Periphery" y "Communications: Decentering Modernity", de Jesús Martín Barbero, así como el ensayo imprescindible de José Joaquín Brunner, "Traditionalism and Modernity in Latin American Culture".

El caso de "Traditionalism and Modernity in Latin American Culture", del sociólogo chileno José Joaquín Brunner, resulta ejemplar, en cuanto a las características de los ensayos arriba apuntadas, debido a la revisión que hace de los conceptos que hasta ahora han sido los fundamentos para explicar el proceso de la cultura latinoamericana en su relación con la modernidad.

El autor logra con su razonamiento poner en evidencia las restricciones explicativas de dichos conceptos, que tradicionalmente provienen de la dimensión de la llamada "alta cultura" o bien resultan de interpretar América Latina a partir de sus productos culturales, como sería el caso de su literatura, al modificar el punto de partida y tratar de explicar la modernidad desde el amplio entorno operativo de la cultura que incluye sus modos de producción, transmisión y consumo, los cuales han sufrido profundas transforma-

ciones y, por lo tanto, es en ellos en donde se puede descubrir la peculiaridad de la modernidad latinoamericana. Mientras, por un lado, la alta cultura ha sido, por lo general, proyecto de élites que no ha podido trascender y modificar profundamente la cultura regional, por otro lado, la interpretación de que la realidad americana se deriva de sus productos artísticos implica una confusión entre elaboración estética y realidad, que aparecen como una misma cosa, pues se definen mutuamente al grado de convertirse en un subterfugio para justificar una distancia insalvable que separa al mundo americano de la modernidad.

Brunner señala, además, las limitaciones de ciertos parámetros interpretativos de la cultura latinoamericana. Tal es el caso de la conciencia deficitaria promovida por la misma intelectualidad criolla —según argumentó Octavio Paz— como forma comparativa de explicar aquello que faltó en el proceso cultural latinoamericano para arribar a la modernidad, pero de la misma manera señala aquel sector intelectual que subraya las diferencias específicas del contexto latinoamericano que lo hacen supuestamente incompatible con la modernidad.

También, reflexiona sobre cómo se han confundido con modernidad aquellas olas de modernización ocurridas dentro de culturas de base tradicional y concluye que la cultura latinoamericana de conformación moderna es resultado del desarrollo escolar reciente, de la presencia intensiva de los medios de comunicación electrónica y de la conformación de una cultura de masas de base industrial. La incorporación de Latinoamérica a la modernidad cultural se va dando a la par que sus estructuras económicas, políticas y sociales se iban transformando por la integración a los mercados internacionales.

De acuerdo con esto, Brunner supone que la modernidad latinoamericana no es consecuencia del legado de las modernizaciones intelectuales del pasado, sino de la operación de los aparatos culturales partícipes del mercado internacional de los símbolos que funcionan a contracorriente de los proyectos de modernidad gestados desde las élites culturales.

El discurso posmoderno se transfigura en América Latina en un cuestionamiento de las formas del idealismo local que suponía los mencionados proyectos de modernización como los creadores del futuro, cuyo producto no sería más que utopía ideológica incapaz de trascender su carácter de discurso ilusorio, pues nunca se asentó en la amplia base social que ahora es partícipe del mercado de símbolos internacional.

Jesús Martín Barbero colabora con sus artículos "Modernity and Posmodernity in the Periphery" y "Communications: Decentering Modernity" en los que plantea que la modernidad latinoamericana se figura a partir de la vigencia de la comunicación de masas, la cual ha modificado sustancialmente las formas de entender y vivir la comunidad. De ahí que proponga que aquélla no se puede entender como resultado de las doctrinas ilustradas y de las estéticas letradas, sino más bien como resultado de la masificación educativa y del creciente desarrollo de las industrias culturales, especialmente de los medios de comunicación. Reconoce que en el ámbito latinoamericano se gestan hibridaciones culturales que propician y agencian esos mismos medios de comunicación, lo que significa una modernidad "a su modo posmoderna", ya que supone la mixtura de lo tradicional y lo moderno, lo autóctono y lo extranjero, lo popular y lo culto, mezclados por una matriz cultural que desorganiza al tiempo que reorganiza la experiencia social. Por ello, la posmodernidad en Latinoamérica viene a reordenar las relaciones de la modernidad con las tradiciones.

La segunda parte, titulada "Changing Identities, or Where do we come from" and "Where we are going?", está dedicada a las transformaciones que están teniendo lugar en términos de identidad cultural e incluye los ensayos "The Challenges of Postmodernity and Globalization: Multiple or Fragmented Identities?", de Fernando Aínsa; "Postmodernism and Latin American Identity", de Jorge Larraín, y "Latin American Identity-Dramatized", de José Joaquín Brunner.

En este apartado, el ensayo de Jorge Larraín, "Postmodernism and Latin American Identity", resulta revelador porque reconoce que aunque el discurso posmodernista propone el derecho a la diferencia y da lugar a la expresión de voces marginales, conlleva una serie de contradicciones, entre ellas la de que, a pesar de acentuar el descubrimiento del "otro", al mismo tiempo refiere el descentramiento del sujeto y la pérdida de identidad; esto es, ahora que el "otro" existe no puede aspirar a la categoría de sujeto, pues éste ha muerto con la posmodernidad. Por ello, concluye que la identidad se está construyendo en un marco de relaciones sociales y económicas en continua transformación y que por lo mismo hay una conciencia más clara acerca de las condiciones cambiantes de la propia identidad.

La tercera parte tiene como fin reflexionar sobre los cambios en la realidad que se vive en los ámbitos de la política y de la cultura, así como sobre las estrategias de resistencia a ellos. Un aspecto

importante de los trabajos en este capítulo reunidos es que logran expresar las diferencias internas de la cultura latinoamericana, lo que trae por consecuencia su explicación no en un sentido unitario, sino apuntando la multiplicidad implícita en el continente, cuya comunidad deriva de las similares transformaciones que están enfrentando. Aquí colaboran Mario Roberto Morales, con "Autochthonous Cultures and the Global Market"; Armando Silva, con "New Urban Movements in the Two Americas"; Osvaldo Pelletieri, con "Modern and Postmodern Aesthetics in Contemporary Argentine Theatre" (1985-1997); Raúl Bueno, con "Polarized Modernity: Latin America at the Postmodern Juncture", y Abelardo Castillo con "The Latin American Writer in These Postmodern Times".

La cuarta parte está dedica a estudios ya clásicos que implican un cambio en la agenda cultural latinoamericana e incluyen "Variations on Postmodernity, or, What Does the Latin American Postboom Mean?", de Mempo Giardinelli; "Latin America and Postmodernity", de Nelly Richards; "Critique of Global Philosophy, five hundred Years Later", de Rafael Ángel Herrera, y "Cultural Topologies", de Daniel Altamiranda y Hernán Thomas.

El libro cierra con "Posmodernity in the Periphery its not what you think", de Horacio Machín, en donde el autor hace un recuento de los aportes de los trabajos reunidos en el volumen; los organiza temáticamente y los ubica en el marco de los estudios latinoamericanistas.

Para él, los ensayos reunidos en el libro subrayan el potencial de una política cultural democrática emergente en Latinoamérica y ponen énfasis en las preocupaciones posmodernas por la identidad cultural derivada de la experiencia cotidiana en la región.

En resumen, el trabajo de Emil Volek logra presentar una gama interdisciplinaria de estudios dedicados a esclarecer aspectos peculiares de la cultura latinoamericana en su relación con la posmodernidad. Ofrecen una serie de respuestas que invitan a continuar con el debate.

Rita Plancarte
Universidad de Sonora